

Carta a Manuel Buendía

Con sutileza señala usted al señor Henry Pérez de ser el factótum que mueve las aguas en beneficio de los "antisandinistas" en México; y con su consabida palabrería, endosa la responsabilidad principal a los tecos y a los empresarios mexicanos. Al mismo tiempo que con su dedo acusador señala nombres, universidades y grupos, nombra al director federal de Seguridad ingeniero José Antonio Zorrilla y de suyo lo hace su partidario, para que desde su elevada posición actúe y reprima a quienes osan cooperar en la lucha "antisandinista".

Pasando por alto al F.D.N., motor de las amenazas a barcos mexicanos, desco, señor Buendía, aclararle que la lucha nicaragüense es muy distinta a lo que usted piensa.

Usted, señor Buendía, proclive al Dictador (con mayúscula) cubano y perteneciente a la más rancia intelectualidad de izquierda mexicana, no concibe si no es por la vía de la Derecha el apoyo a los "contras" nicaragüenses. Está obsoleto, Buendía.

La revolución nicaragüense no pertenece a Cuba, aunque los nueve comandantes que detentan el poder si pertenezcan.

La verdadera Revolución sandinista está alineada únicamente con su propio pueblo. Su modelo encaja en un pluralismo democrático, con respeto a los credos políticos y religiosos, a la libertad de información, trabajo y movilización. El auténtico ejército sandinista no está diseñado para exportar revoluciones ni matones. Somos respetuosos de la libre determinación de los pueblos.

La revolución traicionada por el FSLN está siendo rescatada por el Comandante Cero, El "Negro" Chamorro, Arturo Cruz Alfonso Robelo y otros líderes, que sí han entendido el deseo de ser libre de su pueblo y la filosofía auténtica de los nicaragüenses.

Señor Buendía, ¿Por qué le cuesta a usted entender que nada queremos con su Fidelito y menos con los hijos de Reagan?

Usted que está alineado no concibe que existan pensamientos de hombres libres. Por eso señor Buendía usted es obsoleto.

Déjenos hacer la revolución a nuestra manera, no nos imponga marcos políticos, ni proselitismos arcaicos. Somos mayores de edad, Centroamérica no es patrimonio del Este o el Oeste, ni cabe a estas alturas el tutelaje de hermanos mayores.

Preocúpese de lo que pasa en Chiapas, Oaxaca, Guerrero y otros estados mexicanos tan atrasados o más, que algunas regiones del área centroamericana. Sea patriota en su Patria.

¿Qué es eso señor Buendía, que a sus años y con su preparación, ande usted de acusón como en las aulas jesuitas, señalando nombres de personas, que equivocadas o no, tienen el mismo derecho suyo de pensar, actuar y trabajar por lo que consideran legítimo?

La auténtica Revolución de Nicaragua, nada tiene que ver con Henry Pérez, los tecos o los empresarios mexicanos. Nuestra revolución tiene el apoyo de los obreros, clases medias, estudiantes y campesinos.

SIGUE EN LA PAG. VEINTINUEVE

Sigue de la página cuatro

...res y decentes no sólo de México, también de Polonia, España, Francia, Venezuela, Costa Rica, Portugal y otros pueblos nobles y generosos. No busque tras las sotanas, ni barras y las estrellas, busque en el honorado del pueblo mexicano, el pueblo honesto del mundo. Allí está la verdadera simpatía hacia el movimiento,

usted, que no se afecta con el sufrimiento de México, que no es solidario con la angustia, que no defiende a su pueblo pero sí ataca a su Gobierno por sus extrañas, es muy difícil llegar a esas que existen familias, organiza-

ciones y países capaces de apoyar a una Nicaragua que será absolutamente libre, pese a los deseos de Buendía, Reagan, Fidel y sus amos moscovitas.

Para que lo entiendan de una vez, todos los buenos días, buenastardes y buenasnoches, en Nicaragua hay tres posiciones: La del F.S.L.N. y sus nueve comandantes con su abyecta sujeción a La Habana, La del F.D.N., desde Honduras y su también abyecta sujeción a Reagan y la del Sur: Libre, soberana, patriótica y nicaragüense. Con esa estamos y usted ¿con cuál don Manuel?

Viva México.

Atentamente,

Miguel Hernández S.

22-OCT-83